

MOVIMIENTOS SOCIALES, COMUNICACION ALTERNATIVA

Horacio Guajardo*

Por tres razones principales estamos aquí:

- 1) El interés en la comunicación como enlace de la sociedad y como profesión universitaria.
- 2) La capacidad de convocatoria del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, El CONEICC, que logra reunir a 2 mil estudiantes y profesores de la especialidad, y
- 3) La hospitalidad de Tampico y particularmente la Universidad del Noreste.

Me preocupa la confusión que rodea a nuestra materia de estudio y de trabajo. La comunicación existe desde siempre, pero con diversidad de resultados, de cumplimientos y no-cumplidos.

¿Qué se comunica?

Se comunica algo, o mejor, alguien. El Universitario está lleno de elementos en continua relación. Cuando ese intercambio corresponde a seres evolucionados. Participantes a título de especie humana: somos nosotros, tu y yo. En ese momento la comunicación se transforma en mensaje de personas. El hombre se eleva lo mismo por su cultura que por su carácter social. Sin sociedad el hombre parece.

¿Cuál es el contenido de la comunicación?

En primer término debemos situar esta disciplina en su propio campo, el de las ciencias sociales. Deslíndamos y damos su lugar a las cosas y a la tecnología. La comunicación no se reduce a la conexión de aparatos, por muy computarizados que estén. Las ideas y las obras emanan de los hombres.... Estimamos la memoria, las

* Universidad de Monterrey. Nuevo León.

mayores distancias y la instantaneidad que nos proporciona la tecnología contemporánea al igual que estimamos la imprenta, la rueda, el fuego y el pedernal. Pero mensaje tiene rango a la especie humana. Con las ideas, la sociedad construye su historia.

El tema de la mesa 3 en este Encuentro Nacional CONEICC es el Movimientos Sociales y Comunicación Alternativa, dos cuestiones que se dan la mano. El tema general junta Comunicación y Democracia.

Concepto antiguo y difícil el de la democracia. A veces parece utopía. Pero bien sabemos que es razón de lucha, de fatigas y de victorias.

Actualmente México subraya su anhelo democrático. Las viejas redes del engaño y la sumisión disminuyen sus influencias. Se trata de un asunto a resolver en todos los terrenos. Los trabajadores demandan democracia sindical, los universitarios han emprendido la recuperación de espacios políticos como ejemplifica el próximo congreso de la UNAM; Los maestros señalan la prioridad de la educación; los lectores, radioescuchas y televidentes rechazan los ruidos publicitarios, las medias verdades y los programas unilaterales... en fin, los ciudadanos reivindican el valor y la cuenta de los votos especialmente desde el 6 de julio de 1988-

En esta perspectiva de participación *social* se observa un esfuerzo del pueblo por erradicar los enredos y otorgar a la palabra su alta misión: reunir la realidad y la conciencia, enunciar nuevos tiempos...

Los movimientos sociales identifican el ser de México, lejos de las máscaras oficiales. preferimos el relato de las voces a las muecas.

Cananea y Río Blanco inician la revolución mexicana con sus huelgas. Los campesinos zapatistas levantan su grito de tierra y libertad. Los trabajadores se asocian en círculos, casas y confederaciones. Las leyes enuncian un mínimo de derechos sociales. En la década de los años veinte los cristeros defienden la libertad religiosa, los indios yaquis sus tierras de trabajo y los petroleros enfrentan a las compañías extranjeras para rescatar los bienes de la nación.

La lucha continúa...

Los mineros de Nueva Rosita y Cloete dan testimonio de su huelga en caravana que cruza el país de norte a sur. Los maestros denuncian prácticas antidemocráticas y reclaman salarios dignos.

En 1958 los ferrocarrileros conquistan con paros y votos la dirección de su sindicato y en 1959 sufren represión armada y cárcel para sus líderes encabezados por Demetrio Vallejo. En 1964 y 1965 los médicos residentes, internos, de base y especialistas enaltecen a la profesión con sus demandas, marchas y paros laborales. Y en 1968 culmina una de las protestas más encendidas de la juventud mexicana que sucede la historia de medio siglo. Los estudiantes piden libertad para los pasos políticos.

Los movimientos sociales se oponen a un sistema que proclama verbalmente la democracia y la destruye, inclusive por la fuerza de las armas como sucedió el 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco. Las instituciones devienen en corporaciones donde una minoría cupular toma decisiones sin consulta y, lo más grave, en contra de la base... Esto origina un enfrentamiento radical entre "institucionales" que se consideren dueños de empresas, establecimientos e instituciones; y democráticos que osan exigir reforma de estructuras y elecciones directas, libres y universales. Nunca debe olvidarse que Madero inició la revolución mexicana con dos postulados: "sufragio efectivo, no reelección".

La lucha continúa...

En los años setentas surge la tendencia de los electricistas que el sistema destruye utilizando la fuerza armada; los trabajadores universitarios académicos y administrativos organizan sus propios sindicatos; y los metalúrgicos de Spicer y Cinsa-Cifunsa escriben una lección en la historia del movimiento obrero de México.

La fraternidad del pueblo queda manifiesta en los sismos y ciclones ocurridos en la década de los ochentas. Y de nuevo los maestros y los estudiantes, a la vanguardia de la sociedad, dan ejemplo de lucha y triunfo.

Y llegamos a 1990.

El 8 de enero una pandilla de pistoleros agrede la planta Cuautitlán de la Ford Motor Company, donde 3,800 trabajadores producen 450 unidades diarias.

El sindicato de la Ford era manejado por Héctor Uriarte bajo la protección de Fidel Velázquez y su CTM. Recientemente dejaron de entregarse varios millones de pesos por concepto de aguinaldo, lo

que acrecentó la protesta de los trabajadores. Los rufianes jefaturados por Wallace de la Mancha y Guadalupe Uribe, entraron a la fábrica y dispararon contra los trabajadores: uno de ellos, Cleto Nigno Urbina, muere. Una vez más el sindicalismo oficial exhibió toda su cobardía y podredumbre.

El clima de represión desmiente un pretendido estado de derecho.

El número de presos y desaparecidos políticos es de 500. Los asesinatos de Rubén Jaramillo, Misael Núñez Acosta, Arturo Albores, Antonio Simón Zamora y tantos otros luchadores en el campo político social, no se olvidan.

En tanto, como si nada hubiera sucedido, el discurso oficial persiste en sus frases célebres: "unidad nacional", "desarrollo estabilizador", "reforma política", "renovación moral", "modernización"... La clase poseedora y su administración pública no abandonan privilegios y los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres. El sistema basado en la explotación del trabajo humano no cede.

La lista de problemas sin resolver es fuerte: 8 millones de personas sin empleo, salario mínimo de 10 mil pesos, producción insuficiente de artículos básicos al extremo de importar 9.5 millones de toneladas, maíz, frijol, trigo, arroz; salud y vivienda restringidos; deuda externa, fuga de divisas, especulación financiera; inflación fuera de pacto; emigración de mexicanos a Estados Unidos en cifra de 10 millones de trabajadores inclusive indocumentados; fraude electoral...

La clase dominante disfruta comodidades y posiciones al grado de insolencia. Sus cómplices se pueden localizar en tres figuras represivo-corrupas; el líder *charro*, el cacique rural y el *porro* escolar. Más allá están los cuerpos de seguridad sin y con uniforme.

Los mecanismos de simulación se apoyan en la sobrediversión y el consumismo, para ofrecer paraísos artificiales. La ideología dominante presenta modelos de felicidad que hacen del vicio virtud. El retroceso de dos siglos al liberalismo manchesteriano se dice moderno y proclama a la privatización y la inversión extranjera como fuentes de riqueza... para los capitalistas.

Frente a estas políticas, habrá que reivindicar los derechos de México.

La organización del pueblo tiene que vencer numerosas dificultades que van desde la despolitización hasta los registros llamados legales, cruzando por el halago, la cooptación y el temor. No obstante

surgen movimientos sociales de a) Inconformidad, b) resistencia y c) nueva construcción. En los tres casos se trata de organismos democráticos y las categorías no se excluyen.

Podemos citar buen número de asociaciones emergentes, pero basta el ejemplo de algunas de ellas:

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), la Coordinadora Nacional de Movimientos Urbanos y Populares (CONAMUP), los sindicatos universitarios, la Coordinadora Nacional de Defensa de Derechos Humanos (CONADDEH), el Consejo Estudiantil Universitario, (CEU), el Frente Auténtico del Trabajo (FAT)...

Junto a estos organismos hay otros muchos igualmente independientes: electricistas, ferrocarrileros, minero-metalúrgicos, servidores públicos, agrícolas, costureras, músicos, automotrices, cooperativistas, colonos, jubilados, etc.

Una de las características distintivas de los movimientos sociales es su autonomía que les permite gobiernos democráticos. Sus programas atienden los asuntos gremiales pero han desarrollado un sentido de fraternidad. Se apoyan y se unen para causas mayores.

El futuro será del pueblo, de la base social que genera su existencia y sus obras. La sociedad convive y piensa. Por encima del pragmatismo reinante están las razones. El hilo de la vida se conoce por las ideas...

El hombre existe en relación con el universo. Los seres se comunican por necesidad que va desde la fricción amorosa hasta el conflicto. La trama humana se inicia con el hambre, el sueño y el sexo para seguir con el trabajo y culminar en la política. Estas actividades se estudian y comunican, requieren información, asambleas y decisiones.

Los medios son medios, no fines. La diversión es pausa. La moda queda atrás. El consumo tiene límites de salud física y mental. Los medios de comunicación al igual que los medios de producción o la administración pública corresponden al servicio de la sociedad.

Primero la comunicación es directa, inmediata, instantánea por naturaleza. El hombre conversa, gesticula, ríe, llora... Nunca debemos olvidar que el 90 por ciento de la comunicación es de esta manera. Después pinta y escribe. Finalmente intervienen instrumentos transportadores de sonidos y signos: libro, periódico, telégrafo, teléfono,

radio, cine, televisión, computador, etc. Los medios amplifican, envían a distancia y multiplican los mensajes. Los hombres en común forman una comunidad, las ideas en común se hacen comunicación.

Los medios industriales corresponden a lectorados o audiencias masivas y requieren inversiones muy costosas, concesiones o permisos complicados. Aquí está uno de los puntos críticos del sistema imperante. La clase poseedora y el gobierno se apoyan en términos publicitarios. El problema alcanza niveles de monopolio y de complicidad.

Los medios de comunicación masiva son prensa, radio, cine y televisión, pero se extienden: teatro, fotografía, disco-cassette, aparador... Todos en un mercado libre, en poder de unos cuantos.

Miguel Angel Granados Chapa al comentar en 1979 el derecho a la información, señaló "el cúmulo de escollos, políticos y de técnica a jurídica, que estorba la promulgación de una ley de garantías... Los cuantiosos intereses involucrados en la industria respectiva, la clara conciencia que sus detentadores ejercen sobre el poder de movilización social que en ella está involucrado, la indecisión o la complicidad de segmentos del aparato estatal con tales intereses, dificultan de manera abrumadora la posibilidad de remover, como decía, Maheu, los fundamentos mismos de esta industria".

El derecho a la información de que habla el artículo 6 de la constitución política de México, allí está, prácticamente paralizado, sin ninguna explicación reglamentaria.

Hay dos vías para romper el control de medios de comunicación: la primera consiste en crear medios propios de la clase trabajadora, de las organizaciones sociales, culturales y políticas...

Los altos costos de algunos medios en su instalación y operación obstaculizan estas posibilidades, pero existen escalas viables como son el cine y teatro experimentales, la radio de barrio, el periódico mural, el boletín. Y ya estamos en el terreno de la comunicación alternativa, que difiere de las expresiones tradicionales por sus menores recursos económicos. Junto a los casos citados figuran la pancarta, la pinta de paredes y carrocerías de vehículos, las hojas volantes impresas en mimeógrafo y desde luego la voz viva en marchas y reuniones. "El pueblo unido, jamás será vencido".

La segunda vía tiene por objeto abrir espacios democráticos en los medios de comunicación del mercado. Las cartas de lectores, las

llamadas telefónicas a radio y televisión, los cine-clubes son algunas formas de participación.

Desde el punto de vista jurídico existe el derecho de réplica en medios impresos, que debe extenderse a los medios electrónicos. También necesitamos legislar sobre la objeción de conciencia para los periodistas, derecho que ya existe en varios países europeos.

La calidad profesional contribuye poderosamente en la apertura de espacios democráticos. Imaginación significa poder.

Los mensajes contienen ideas y se envían por código. La tecnología, a su vez, proporciona calidad y fuerza a los mensajes. El conjunto de estos factores constituye la comunicación que para ser completa necesita un origen y un destino: la sociedad. La comunicación es social.

Para emplear lenguaje contemporáneo lo que importa es la programación. ¿Quién programa los mensajes?

El dueño del medio de comunicación que puede ser el gobierno, una empresa privada, personal o de grupo, o una institución social. Desde el punto de vista legal se llaman sector público, privado o social. Ese dueño entrega la programación a expertos en administrar, producir y difundir los mensajes. Las características de la programación podrían sintetizarse en las siguientes: a) los intereses comerciales que pagan por decir que sus artículos o servicios son necesarios y los mejores, b) una carga pesada y vistosa de entretenimientos: tiras cómicas, crucigramas, fotos artísticas, música y canciones, entrevistas a domicilio, tele y radio-novelas, folletones, deportes, etc. c) noticias y opiniones al gusto de la clase dominante: gobierno e iniciativa privada.

Los casos millonarios de "sexo, violencia, drogas" se velan en cortinas de humo y modas. El espectáculo acaba por enajenar al que lo ve, oye, toca o lee.

La confusión del presente limita los horizontes. Entonces florecen la comercialización, la sobre diversión y el control político.

En lugar de anestesia, necesitamos comunicación social. La discusión ennoblece los mensajes y eleva la cultura. Es urgente democratizar los medios y cambiar la programación unilateral por una programación multilateral. El pueblo tiene ideas que decir.

La comunicación social de hoy exige cinco pautas a cumplir:

1) La formación de profesionales de mayor capacidad científica y de una fuerte responsabilidad ante la sociedad.

2) La constitución de un Consejo de la Comunicación Social en el que estén representadas las instituciones políticas, educativas, de trabajo y las empresas de la materia.

3) El funcionamiento de asociaciones de receptores en las especialidades de prensa, radio, cine, teatro y televisión. Una actitud crítica es indispensable para impedir ruidos y seducciones.

4) La consulta obligatoria a las universidades en los planes referidos a la comunicación social, independientemente de la necesidad de acrecentar las emisoras y periódicos culturales a su cargo.

5) El paso de la sociedad pasiva a la sociedad activa, del espectador al actor. La historia no es propiedad de unos cuantos personajes, sino tarea del pueblo entero.

En este programa democrático está el México del mañana.